

aguayro

* Boletín Informativo *

Julio - Agosto 1982 - Núm. 142



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010



**CAJA INSULAR
DE AHORROS**

GRAN CANARIA · LANZAROTE · FUERTEVENTURA

Este mes
cobré dos veces
(y el próximo quizás también)



CAJA INSULAR
DE AHORROS

“la Caja”

Sorteos mensuales del Servicio Nómina

Cobre usted su sueldo por «la Caja» y participará automáticamente, en nuestros sorteos que les pueden **doblar su sueldo**.

Además, usted se beneficiará, sin pagar un céntimo, de un Seguro para caso de muerte o invalidez total por accidente de 500.000 Ptas. contratado con la Compañía de Seguros CASER.

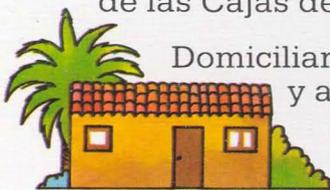
Vea lo fácil que es para usted.

Basta con que indique a la empresa en que trabaja, que desde ahora desea cobrar su sueldo a través de «la Caja». Este sistema favorece a la empresa y a usted.

Todavía más.

Por el hecho de ser cliente de «la Caja», usted tiene muchas ventajas más:

Obtener dinero en efectivo de su cuenta en cualquiera de las Cajas de Ahorro Confederadas de España.

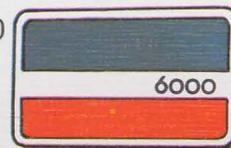


Domiciliar sus pagos periódicos en «la Caja» y ahorrarse molestias.

Disponer de la Tarjeta 6000 para comprar sin dinero.



Disfrutar del Cheque Auto 6000 para comprar gasolina sin dinero.



Acceso a los Créditos de «la Caja».



Participar en todos los Sorteos y Regalos de «la Caja».

Además, usted ganará seguridad para su dinero y los intereses más favorables para sus ahorros.

Los sorteos comenzarán con las nóminas de Septiembre

CAJA INSULAR
DE AHORROS
“la Caja”

Resumen de las Bases:

- A cada cliente que cobre sus haberes a través de La Caja se le asignará un número con el que participará en todos los Sorteos de la Campaña «Doble su Sueldo» que se efectuarán en los meses de Julio a Diciembre de 1981.
- El importe del premio coincidirá con el importe de una mensualidad, sin contar por lo tanto las pagas extraordinarias u otros beneficios. Se establecerán, no obstante, unas cantidades límites para los importes de premio que son:
Cantidad mínima de premio: 25.000.— Ptas.
Cantidad máxima de premio: 100.000.— Ptas.
- Los sorteos serán en combinación con los de la Lotería Nacional del primer sábado de cada mes.
- Obtendrán premio aquellos clientes en que las cuatro últimas cifras del número asignado a su nómina domiciliada, coincidan con las últimas cuatro cifras de la Lotería Nacional de los Sorteos anteriormente mencionados.
- La caja se reserva el derecho de variar estas bases y la facultad de interpretación, si así lo exigieran las circunstancias. En lo no previsto en estas bases La Caja se reserva el derecho de dirimir todas las dudas que pudieran surgir.

sumario

Editorial 3

Canarias, en el engranaje
africanista del Estado
español (1880 - 1975) 4

Crucero del Ahorro 6

La Universidad en las Islas
Canarias y las reivindicaciones
universitarias de Gran Canaria 7

Noticias de la Caja 13

XVIII Asamblea Nacional
de Escuelas de Turismo 14

Fauna canaria 15

En el centenario de Darwin:
Evolución de la flora y de la
fauna de las Islas Canarias 16

Atlas histórico mundial 23

Actividades culturales de
nuestra Entidad 24

Las Letras:
Daniel Defoe, el escritor
inglés del siglo XVIII 26

Personas 28

Arquitectura modernista en
el barrio de Triana:
I. Invariantes del lenguaje
formal de sus fachadas 29

Portada:
Las cumbres de Gran Canaria
y el Roque Nublo

Los artículos publicados en AGUAYRO
expresan sólo y exclusivamente la opi-
nión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las co-
municaciones y sugerencias de nuestros
lectores, pero no nos es posible soste-
ner correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

 **CAJA INSULAR
DE AHORROS**
GRAN CANARIA · LANZAROTE · FUERTEVENTURA

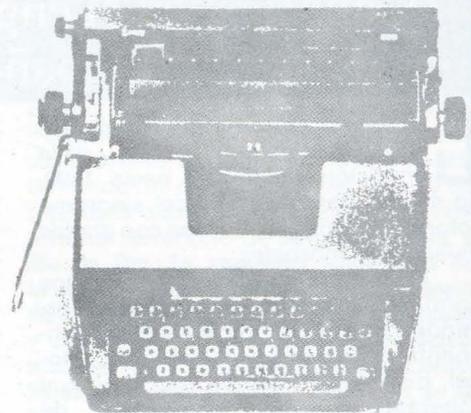
Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria
Redacción y Administración:
Alameda de Colón, 1

Impreso en:
LITOGRAFIA INSULAR CANARIA
Lepanto, 45 - Telfs. 266978 - 269906

Año XII - Núm. 142
Julio - Agosto 1982
Dep. Legal G.C. 82 - 1970

Director: Alfredo Herrera Piqué

editorial



POR UNA ESTETICA DE LA CIUDAD

La ciudad es como una tercera naturaleza (la segunda fue la agricultura) que el hombre ha superpuesto sobre su espacio vital. Y si con entera exactitud no puede decirse que se trata de algo semejante a un ser vivo —algunas urbes nos recuerdan más bien los conceptos de esclerosis o infarto—, sí podemos afirmar que la ciudad encierra un lenguaje —coherente o no, inteligible o no— que delata sus periodos de desarrollo y las estructuras sobre las que se ha asentado éste. El fenómeno es abiertamente perceptible en urbes como París, Florencia, Amberes o Berlín, que expresan un lenguaje claro y nítido, rico en matices y en comprensibles puntos de referencia, mientras que otras aglomeraciones urbanas nos ofrecen una comunicación difícil de asumir, anodina y pobre. Una cosa y otra están en relación, no sólo con la forma de desarrollar el tejido urbano y con el respeto a ciertos elementos, e incluso ideales, de la naturaleza, sino también con los niveles de sensibilidad y los compromisos estéticos asumidos por sucesivas generaciones.

La estética urbana se halla en la base misma de la concepción y la estructuración de una ciudad y, asimismo, en la acertada adaptación al medio natural —el meandro de un río, una planicie sobre un valle o el litoral marino—. Junto a tal planteamiento general juegan un papel fundamental la estética de los edificios, la perspectiva de los puntos de referencia, los rincones íntimos o pintorescos, los horizontes libres, los monumentos. Indiscutiblemente, en la actualidad es impensable el intentar un paralelo con aquellas villas feudales, con aquellas ciudades del Renacimiento o del Barroco en las que la impronta de los artistas —alentados y bien pagados por el mecenazgo de los monarcas absolutos, de la Iglesia y los papas, de los duces o los ricos aristócratas— marcaron hitos en la historia del arte. En los cascos históricos de estas ciudades de Europa o del Oriente es protagonista la mano del artista sublime o del buen artesano. El cambio en las estructuras económicas y sociales no permite el que la ciudad moderna responda a aquellas concepciones en las que —por supuesto— el arte servía a las exigencias de resaltar la preponderancia aristocrática o burguesa en el abigarrado mundo urbano. Sin embargo, la urbe del presente, junto a una concepción general de la estética, ofrece igual posibilidad de introducir la sintaxis artística en el lenguaje propio de la ciudad. Desde el famoso monumento escultórico realizado por Zadkine en la Rotterdam reconstruida hasta el gran mural exterior de la Universidad de Méjico o la ornamentación de la plaza de la Alborada en Brasilia, la ciudad actual, cuando las posibilidades han sido racionalmente utilizadas, da muestras de su capacidad para contribuir a las exigencias de la sensibilidad del ciudadano.

Nuestras ciudades canarias sostienen, con mayor o menor acierto, la sencilla estética tradicional de sus cascos antiguos. El resto, la aportación moderna, es generalmente anodina, sin personalidad, sin puntos de referencia y huérfana de estética y de monumentos. Por ello, nuestras urbes precisan, entre otras muchas cosas, grupos monumentales, que introduzcan arte y estética en nuestras plazas y calles. Necesitan cubrir las exigencias de belleza y equilibrio que aporta la obra del artista en un punto determinado de la urbe o en el contexto de un sector de la ciudad. No se trata, por supuesto, de elevar esculturas que traten de inmortalizar al mandatario coyuntural, sino de obras de arte que conecten con la vida misma de la ciudad y que estimulen la sensibilidad de la gente. El artista, a su vez, tendrá opción a salir de esa encrucijada a la que ha llegado la pintura de caballete, para situarse en unos horizontes de composición con mayores posibilidades creativas y, también, con más facilidades para hacer vibrar al espectador y al ciudadano. Nuestras ciudades exigen el arte en la calle. La sensibilidad y la inquietud de los dirigentes y la creatividad y la voluntad de los artistas tienen la palabra. El terreno está virgen, como un lienzo en blanco dispuesto para la pincelada luminosa del pintor o un bloque de mármol a la espera de la gubia genial del escultor.